

Quito, a 14 de noviembre de 1929.

Al Sr. Dr. D.

Remigio Romero León,

Cuenca.

Papacito mío:

Aunque bastante enfermo y acaso en vísperas de operarme de apendicitis, si me repiten los cólicos que ahora me tienen molesto, no quiero dejar de escribirle.

Por el mismo correo de hoy, recibirá Ud. una comunicación oficial de este Ministerio. Iguales han sido dirigidas: en Quito, a Jijón Caamaño, Modesto Larrea, José Julián Andrade, Jesús Rafael Bustamante, Delfin B. Treviño, Nicolás López; en Guayaquil, a Baquerizo Moreno, Arroyo del Río y Camilo O. Andrade; en Cuenca, a Crespo, Vázquez y Muñoz. Ignoro si a Arizaga se le dirigió; pero yo no la he visto nemar. Lo evidente y digno, desde luego, de notarse es el caso omiso que se hace de José Peralta. Y es lógico, porque el momento en que Aguirre Aparicio huele que anda Peralta entre bastidores, deja Lima y se viene a raja cinchas... Como

los pobrecitos no se pueden ver...

Por lo demás, nada de nuevo ...

María y sus chiquitines están bien, y me encargan saludos y cariños...

Bendíganos, como siempre; especialmente a su pobre

A handwritten signature in cursive script, reading "Remigio".

P.S. - Le olvidaba comunicarle que -estando momentáneamente de corresponsal de LA CRONICA, mientras dure la permanencia de Albornoz en Cuenca- ayer transmití parte del furibundo artículo editorail del DIA, sobre Añizaga, cuyo recorte la adjunto.

Siempre, siempre suyo

A handwritten signature in cursive script, reading "Remigio".